

TÍTULO DE LA PONENCIA:

"Tendiendo puentes"

NOMBRE Y APELLIDO DEL AUTOR: *María de los Angeles Iervolino*

CORREO ELECTRÓNICO: maiervol@yahoo.com.ar

INSTITUCIÓN DE TRABAJO: *Escuela Hospitalaria N° 2 "Juan P. Garrahan"*

“Sana, sana colita de rana, si no sana hoy, sanará mañana”, decían las abuelas cuando algo nos dolía, como si fuera un conjuro mágico que aliviara todos los males. Ellas, con toda su sabiduría, nos hacían sentir acompañados y comprendidos a pesar del dolor y el miedo a las enfermedades. Tomando este poder “curativo” de las palabras, es que pensamos en ellas para aliviar a niños y a padres que están atravesando una hospitalización y severos tratamientos. Los cuentos que acompañan como voces amigas, ayudan a creer en los finales felices y a recrear la vida familiar, contribuyendo a la mejoría de los pequeños pacientes. Pensamiento y lenguaje van de la mano. Así como la leche materna previene y evita enfermedades, un gesto de afecto y las palabras, ponen freno al desinterés y la incomunicación. La lectura es un gesto de amor que previene de la ignorancia, estimula la creatividad y evita la falta de palabras e ideas.

El presente trabajo describe el proceso de relación entre el lector y el texto, estableciendo un circuito dinámico, fluido y recíproco, que permite elaborar un significado transformador. Este enriquecimiento personal, sustentado por el bibliotecario cobra mayor relevancia al trascender lo educativo y convertirse en una función social. La experiencia que les voy a relatar tiene que ver con el acercamiento al texto en la particular situación de enfermedad, donde la misma cobra un valor terapéutico que escapa a todo diagnóstico médico.

Si de acuerdo a la teoría desarrollada por Louise Rosenblatt, consideramos a la lectura como un proceso transaccional, donde la obra literaria ocurre en relación recíproca entre el lector y el texto, y se confunden en un tiempo único donde resurgen del mismo, transformados, es allí donde se manifiesta una de las funciones principales de la lectura, la necesidad social del intercambio. Este es el momento donde la figura del bibliotecario cobra relevancia según lo manifestado por Michele Petit, quien sostiene la importancia del mismo al constituirse en el “pasador” que provocará este encuentro, y la biblioteca se convertirá en “el espacio” apacible donde sentirse suficientemente protegidos para abandonarse a la fantasía. El posibilitar a los niños y a sus padres apropiarse de distintos textos o fragmentos les permitirá elaborar un espacio de libertad a partir del cual pueden darle sentido a sus vidas, y encontrar, o volver a encontrar la energía para escapar de los callejones sin salida en los que se sienten bloqueados.

La lectura, aunque sea episódica, permite estar mejor armado para resistir ciertos procesos de exclusión. Leer posibilita nuestra inserción en el mundo, desde el contexto más cercano y personal, hasta los contextos más lejanos y diversos. Mostrar que se puede soñar y que hay salidas es la misión más importante como gestor de información desde este lugar tan particular y significativo.

La biblioteca infantil “Juan P. Garrahan” se encuentra inserta en el Hospital de Pediatría de Alta Complejidad “Prof. Dr. Juan P. Garrahan” y depende de la Escuela Hospitalaria N° 2 del Área de Educación Especial de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Nos preguntamos por qué la importancia de la lectura en el ámbito hospitalario. Muchas son las razones para asegurar que ésta es una herramienta que los profesionales de la salud deben valorar. Veamos.....

- ***Es un efectivo mecanismo de sublimación***

Es clara la función que cumple la lectura en momentos en los que uno debe reconstruirse como un duelo, un accidente, una depresión. La lectura le permite al niño y a su familia afrontar la hospitalización de manera preactiva, incluso de transformarla en una experiencia edificante. Su función resiliente nos sorprende a diario.

- ***Favorece el desarrollo de la imaginación***

Dice la Etchebarne que gracias a la magia de la narración la imaginación abre sus alas y se echa a volar. Esta obrará el milagro de sacarnos del tiempo cronológico para sumergirnos en el tiempo afectivo. ¿Acaso no nos sucede a nosotros cuando elegimos evadirnos a través de la lectura? La posibilidad de resolución de conflictos mediante las opciones propuestas en las historias cobra una significación muy especial en el espacio hospitalario. Por ejemplo, frente a la propuesta de los cuentos tradicionales, éstos les ofrecen a los niños la posibilidad de enfrentarse a los conflictos humanos básicos expresados en deseos, miedos y esperanzas.

- ***Lo ayuda a recomponer la imagen de sí mismo.***

Nos dice Michèle Pedit, antropóloga francesa estudiosa de esta función como ella llama “reparadora” de la lectura, que la misma puede ser a cualquier edad un recurso privilegiado para elaborar o sostener un espacio propio, un espacio íntimo, privado, incluso en los contextos donde no se entrevé ninguna posibilidad de disponer de un espacio personal. Sometido a procedimientos que asume como amenazantes, destructores, por medio de la fantasía del cuento, y con su imaginación, el niño hospitalizado “vive” como el personaje de la historia, todas sus penalidades y contratiempos, pero, como le ocurre a éste sueña que el final será victorioso.

- ***Brinda un encuentro con el libro***

Como dice Gianni Rodari: “ *El uso total de la palabra para todos me parece un buen lema de bello sonido democrático, no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo*”. Para muchos chicos la lectura en el hospital constituye el primer encuentro con el libro. Muchos de ellos provienen de lugares muy distantes y con innumerables carencias, donde nunca han tenido acceso al libro como bien cultural, su vocabulario es pobre. Por otro lado para numerosos padres significa redescubrir, revivir el poder mágico de la lectura, un reencuentro con la familia, un puente entre generaciones.

- ***La apropiación de los bienes culturales colectivos favoreciendo procesos de inclusión.***

Leer posibilita nuestra inserción en el mundo. La lectura es mi país, escuché decir en una oportunidad. Esto es algo que a diario palpamos cuando me solicitan libros pertenecientes a sus lugares de origen como un referente necesario para fortalecerlos y hacerlos sentir más cerca de los suyos.

Analizamos la importancia de la lectura en el ámbito hospitalario, ahora veremos cuáles son los objetivos que nos proponemos desde la biblioteca infantil de nuestra escuela.

Todos y cada uno de ellos mencionados en un orden absolutamente aleatorio.

- ***Lograr que el tiempo compartido entre padres e hijos se fortalezca a través del vínculo que permite la lectura.***
- ***Despertar en los niños el placer por la misma.***
- ***Propiciar este encuentro entre el niño, la familia y el libro para “abrir la puerta y saltar al otro lado”***
- ***Jerarquizar la lectura como complemento terapéutico teniendo en cuenta que la literatura puede ser un soporte para despertar la interioridad.***
- ***Permitir a los niños conocer otras realidades y otros mundos posibles, que les ayude a ordenar el “caos” interior por el que están atravesando.***

Contaba Graciela Cabal que su papá, un lector empedernido, decía: “Todavía no me puedo morir, tengo que terminar *el otoño del patriarca...*” Y no se moría. Porque

antes de terminar ese libro ya empezaba otro. Y entonces era cosa de nunca acabar. Es que para lectores así, la muerte es un verdadero escándalo... Será cierto, acaso, que leer alarga la vida, o de *“agregar un cuarto a la casa de la vida”* como decía Bioy Casares., de hacer cosas que jamás haríamos en la existencia común y corriente-subir a las estrellas, bajar al fondo del mar, desenterrar tesoros en islas desiertas-, o quizás recordar a Menéndez y Pelayo, en cuyo sepulcro en la ciudad de Santander, España, una estatua funeraria lo muestra descansando sobre una almohada de libros con una leyenda grabada que dice: *“¡Qué lástima morir cuando me queda tanto por leer!”*.

El deseo de saber, la exigencia poética, la necesidad de relatos y la necesidad de simbolizar nuestra experiencia constituyen nuestra especificidad humana. Pennac sostiene que el hombre construye casas porque está vivo pero escribe libros porque se sabe mortal. O esa reflexión que hace Humberto Eco cuando dice: *“Me hice filósofo para convertir mi miedo a la muerte en un hecho profesional. El miedo a la muerte como origen de la escritura. El miedo a la muerte como origen de mi escritura”*.....

Cómo llevamos adelante este trabajo desde la biblioteca. Múltiples son las actividades que se desarrollan. A saber:

- ***Talleres literarios integrando las distintas áreas del aprendizaje con los docentes de la escuela hospitalaria.***
- ***Narración oral y recreación de historias contadas.***
- ***Promoción de la lectura para bebés en colaboración con las estimuladoras tempranas.***
- ***Talleres con los padres integrándolos al trabajo de sus hijos.***

- *Talleres sólo con padres abordando algunas temáticas propias del cuidado de la salud y referentes a la difusión de las normas de bioseguridad establecidas.*
- *Uso de software educativos y de Internet, tanto en forma recreativa como comunicacional.*
- *Préstamo en sala y préstamo itinerante tanto para los niños como para sus familiares.*
- *Actividades de promoción de la lectura en servicios tales como: Hemodiálisis, Hospital de día Oncológico, Trasplante de Médula, Sala de Inducción, Salas de espera y UCI (Unidades de cuidados intensivos)*

Dicen que una imagen vale más que mil palabras. Pero, después de estos pocos años de trabajo en el hospital rescato algunos testimonios de padres que pasaron por la biblioteca de nuestra escuela, que no sólo valen más que mil palabras, sino que hacen que valga la pena nuestra tarea.

“Cuando le cuento un cuentito a mi hijita Milagros, observo sus ojitos grandes y brillosos y me doy cuenta que la lectura la transporta a un mundo mágico, lleno de alegría, de felicidad, de hadas, de flores, y pájaros, de mundos hechos de chocolate y quizás la haga olvidar por un ratito los pinchazos, las sondas, aunque sólo es por un ratito y, aunque pareciera que le hablo a las paredes yo sé que mi hija con sus ojitos, viendo mis labios moverse contándole un cuento, me entiende. Por eso la lectura es para mí, aparte de aprender, conocer, es alegría para mi hijita y quizás sea poco pero para mí es demasiado ver a mi hita feliz”...

Lorena, mamá de Milagros.

“Leer es un placer, es un deber, es un consuelo, es un refugio, es un calmante para los nervios destrozados”

Carmen, mamá de María Lourdes

“Para mí la lectura es el momento de evadirme, de soñar, de olvidar un poco los nervios que me producen los médicos....Los libros son para mí el momento más lindo que tengo...Los libros son los grandes compañeros de mí y de mi hija durante nuestras vidas...”

Cecilia, mamá de Rita.

“Hola!, soy la mamá de Guillermina, quiero decir que para Guillermina en sus momentos difíciles, la lectura fue muy importante, ya que la acompañó antes de una gran operación de un tumor en su cabeza y después pudo volver a leer nuevamente, logrando así viajar a un mundo lleno de aventura y emociones, logrando muchas veces alejarla de la angustia que representa estar fuera de la familia estando internada, Por eso apuesto a la lectura como otra forma de curación para los chicos”.

Ely, la mamá de Guille

“Siempre soñé con un mundo lindo de verdad, pero nunca es como queremos. En estos momentos lo único que sueño es que mi hija sane y que gracias a los libros de cuentos volví a ver el mundo diferente. A mí me devuelve un sueño que perdí, pero creo que soñar con todo lo que me está pasando nunca lo imaginaría. En estos momentos no son muchos los sueños, pero nunca hay que perder las esperanzas. Gracias a los libros que me han devuelto lo sueños” ...

Sonia, la mamá de Nicole

“Mi nombre es Karina, tengo treinta y seis años y una hija que hace cuatro meses está internada en terapia intensiva y quiero contar lo que para nosotras significan los libros. Mi hija entró a terapia con un cuadro de neumonía que luego se complicó. Los médicos me dijeron que ella escuchaba todo lo que se decía y es por eso, para que no notara la tristeza de mi voz, que decidí leerle. Y así todos los días cuando la sedación era mínima viajábamos a otros lugares con libros, como el imperio de las cinco lunas que te enseña a luchar y a no rendirte, cuentos con montañas y bosques, en donde el amor, el coraje y la valentía pueden superar todas las pruebas y muchas más, y así pasaron tres meses. Hoy mi hija se acuerda de todos estos cuentos y me dice que la ayudaron para salir adelante, a no rendirse, y que en esos momentos ella se sentía alejada de los ruidos de los aparatos y se transportaba a esos lugares que yo, incansablemente, noche tras noche le acercaba. Hoy sigue en terapia, pero, aunque está ya despierta, y charlamos mucho, todos los días a las doce en punto de la noche se les prohíbe la entrada a los enfermeros y a los médicos a su habitación, porque es e es el momento en que las dos nos transportamos fuera de las paredes a mundos maravillosos que nos esperan a las dos y a los que sólo se puede viajar a través de los libros...donde todo es posible, lo malo se vence y las dificultades más grandes se superan. Así es como nos conectamos a través de los libros, de las historias y es así como nos permitimos cada noche soñar junto a tantos héroes que se puede salir adelante”...

Para concluir esta charla elegí leer un cuento muy breve llamado “El mundo” de Eduardo Galeano, que forma parte del “Libro de los abrazos” y dice....

...Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

-El mundo es eso-reveló-Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran, ni queman ; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.....

Si desde este lugar que tenemos como educadores podemos “encender” a nuestros chicos ¡bien vale la pena nuestra tarea!

BIBLIOGRAFÍA

DUBOIS, M. E. El proceso de lectura: de la teoría a la práctica.-- Buenos Aires : Aique, 1998.

PETIT, M. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. – Méjico : FCE, 1999.

PETIT, M. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. – Méjico : FCE, 2001.

CABAL, G. B. La emoción más antigua. – Buenos Aires : Sudamericana, 2001.

PENNAC, D. Como una novela. – Bogotá : Norma, 1996.

ESCARDÓ, F. Qué es la pediatría. – 2ª. ed. – Buenos Aires : Columba, 1995.

GONZÁLEZ SIMANCAS, José Luis y Aquilino POLAINO LORENTE. Pedagogía Hospitalaria : actividades educativas en ambientes clínicos. – Madrid : Narcea, 1990.

NOTA: El presente trabajo se presentará con la apoyatura de una presentación en Power Point, acotando algunos comentarios en forma breve donde sea conveniente complementar la imagen.

